

# REFRACCION

REVISTA SOBRE LINGÜÍSTICA MATERIALISTA

## **Lenguas internacionales, alfabetos y Revolución.**

### **Las ideas de N.V. Jušmanov**

**Sébastien Moret**

Universidad de Lausanne, Suiza.

---

#### **Abstract**

Are the diacritical signs of Esperanto contrary to the interests and aspirations of the proletariat? In the early 1920s, Soviet supporters of Ido and Esperanto, two artificial languages with an international vocation, competed for a time about this kind of question. In this article, we intend to analyse the ideas of the linguist Nikolaj Vladimirovič Jušmanov, expressed in articles written in Russian, but also in Ido and Etem, an artificial language developed by Jušmanov himself. We will see that his ideas about the alphabets (which he believes must be precise, organised and rational) fit into the particular context of the USSR in the 1920s when intentions were to erase the past and create new forms.

#### **Keywords**

Soviet Union; Revolution; Linguistics; Alphabets; N.V. Jušmanov; International Languages; Esperanto; Ido; Etem.

---

## Resumen

¿Son los signos diacríticos del esperanto contrarios a los intereses y aspiraciones del proletario? A principios de la década de 1920, los partidarios soviéticos de ido y esperanto, dos lenguas artificiales con una vocación internacional, compitieron por un tiempo sobre este tipo de pregunta. En este artículo, nos proponemos analizar las ideas del lingüista Nikolaj Vladimirovič Jušmanov, expresadas en artículos escritos en ruso, pero también en ido y etem, un lenguaje artificial desarrollado por el propio Jušmanov. Veremos que sus ideas sobre los alfabetos (que él cree que deben ser precisas, organizadas y racionales) encajan en el contexto particular de la URSS en la década de 1920, cuando las intenciones eran borrar el pasado y crear nuevas formas.

## Palabras clave

Unión Soviética; Revolución; Lingüística; Alfabetos; N.V. Jušmanov; Idiomas Internacionales; esperanto; ido; etem.

Traductores: Aurora Guadalupe Martínez Cantú, Elsa Yaneth Carranza Mercado y Jaime Camacho Núñez (Universidad Autónoma de Nuevo León, México)

Publicado originalmente como “Langues internationales, alphabets et Révolution. Les idées de N.V. Jušmanov” en la revista *Studi Slavistici* XIV, (2017): 275-292.

A principios de 1920, “Moscú estaba en plena ebullición” (Chalamov 1997: 13). Proclamada desde el principio, la ambición de los bolcheviques de instaurar una sociedad y un nuevo orden se había difundido y los espíritus hervían:

Des débats [...] s'élevaient à tout propos: sous le communisme, y aurait-il encore des parfums? (La parfumerie Broquer avait fermé à la Révolution, les ouvriers se demandaient si on la rouvrirait.) Est-ce que dans les phalanstères de Fourier les femmes sont mises en commun? et qu'en est-il de l'éducation des enfants? On ne s'interrogeait pas sur une éventuelle réforme du mariage, on s'interrogeait sur le mariage même, sur sa raison d'être, sur la famille, était-elle vraiment nécessaire? Et les enfants, devaient-ils être élevés par l'Etat, et lui seul? Aurait-on besoin d'avocats avec le nouveau droit? Aurait-on besoin de littérature, de poésie, de peinture, de sculpture...? Et si oui, sous quelles formes? En tout cas, pas sous les formes du passé (ibid.: 14)<sup>1</sup>.

La obsesión de la época era la forma. La voluntad de hacer borrón y cuenta nueva del pasado, de crear un mundo nuevo, – el de la dictadura del proletariado – que no se asemejaría para nada al que habían llevado los remolinos revolucionarios, esta voluntad exigía necesariamente reflexiones sobre problemas de forma. Así, “Schterenberg y Chagal y Malevich y Kandinski, todos inventaban, todos dibujaban nuevas formas que propusieron para el juicio de los nuevos tiempos” (ibid.). Existía la convicción de que un nuevo mundo, que una “nueva vida exige [exigía] nuevas formas”, como lo proclamaba en 1926 el anuncio de un concurso para imaginar nuevas formas de vivienda (Gradow 1971: 49). Pero los artistas, las artes o la arquitectura no eran los únicos afectados:

Tous les aspects de l'existence – l'aspect social, économique, politique, spirituel, moral, familial – étaient ouverts à un refaçonnage délibéré par des mains humaines. [...] Partout la même passion poussait à créer quelque chose de nouveau, à produire quelque chose de totalement différent par rapport à 'l'ancien monde' et à sa civilisation (Steinberg 1953: 44-45)<sup>2</sup>.

Era así como todos los aspectos de la vida soviética se deseaban transformar en el “taller de la Revolución” (v. el título de Steinberg 1953). Las lenguas no escaparon a la tendencia, también se vieron afectadas por estas pláticas sobre los problemas de forma. Algunos autores, lingüistas o

---

<sup>1</sup> Se alzaban debates [...] a todo propósito: bajo el comunismo, ¿habría aún perfumes? (La perfumería *Broquer* había cerrado con la Revolución, los obreros se preguntaron si se volvería a abrir.) ¿En los faldones de Fourier las mujeres se pusieron de acuerdo? ¿Qué hay de la educación de los niños? No nos preguntábamos sobre una eventual reforma del matrimonio, nos preguntábamos sobre el matrimonio mismo, sobre su razón de ser, sobre la familia, ¿era realmente necesaria? Y los niños, ¿debían ser criados por el Estado, y sólo él? ¿Se necesitarían abogados con el nuevo derecho? ¿Se necesitarían la literatura, la poesía, la pintura, la escultura...? Y si es así, ¿bajo qué formas? En todo caso, no bajo las formas del pasado (ibid.: 14).

<sup>2</sup> Todos los aspectos de la existencia – el aspecto social, económico, político, espiritual, moral, familiar – estaban abiertos a una remodelación deliberada por manos humanas. [...] En todas partes la misma pasión impulsaba a crear algo nuevo, a producir algo totalmente diferente a ‘el viejo mundo’ y a su civilización (Steinberg 1953: 44-45)

no, se dedicaron así a introducir la Revolución en la lengua rusa: eliminar las palabras antiguas, introducir las que reflejan las nuevas realidades, racionalizar el sistema, simplificar las expresiones, evitar duplicaciones, ambigüedades, etc. (Moret 2010). El período se caracteriza también por toda una labor de lingüística aplicada destinada a la “mejora y [...] la creación de un gran número de alfabetos” (Isaev 1979: 7) para los pueblos de la Unión con lenguas sin escritura<sup>3</sup>. También en este caso, la cuestión de la forma que debían adoptar estos alfabetos fue objeto de muchas discusiones (Simonato 2003), como atestigua, en particular, la colección *Alfavit Oktjabrja* (‘El alfabeto de Octubre’, Nurmakov 1934a). Si la elección<sup>4</sup> de alfabetos basados en el latín se imponía a todos, era porque la escritura cirílica permanecía “asociada a la opresión de las nacionalidades de la época de los zares” (Alpatov 2001: 14) y a sus campañas de rusificación; por el contrario, el alfabeto latino aparecía como el “alfabeto de la revolución” (ibid.), el que acompañaría a la liberación de las masas trabajadoras (Nurmakov 1934b). Sin embargo, lo que no fue un consenso fue la forma de adaptar esta base latina a las particularidades fonéticas y fonológicas de las lenguas a las cuales se intentaba dotar de un alfabeto, y en particular el uso o no de signos diacríticos; más tarde volveremos a tratar este tema.

En el marco de estas palabras, vamos a interesarnos en la relación entre alfabetos y la Revolución en la URSS de los años 1920-1930, presentando las ideas del lingüista Nikolaj Vladimirovič Jušmanov<sup>5</sup> (1896-1946) sobre lo que él pensaba que era el alfabeto ideal para una lengua internacional artificial destinada a ser una herramienta revolucionaria eficaz en manos de los proletarios.

## 1. Revolución y lenguas internacionales

La anécdota es relatada por Ilya Ehrenbourg (1891-1967) al principio de *Un escritor en la revolución*. En Petrogrado en 1918, en los primeros días de la efervescencia revolucionaria, se celebró una reunión en el circo Ciniselli, y los oradores se turnaron. Entre ellos, “[u]na dama de pelo blanco se esforzaba por demostrar que el esperanto salvaría la revolución” (Ehrenbourg 1963: 8). Aunque, en el presente caso, el autor precisa que “nadie la escuchaba” (ibid.), hay que constatar que desde los comienzos del comunismo la idea de una lengua internacional parecía ir de la mano con la idea de una revolución mundial. En efecto, la unión de los proletarios de todos

---

<sup>3</sup> Sobre la creación de alfabetos en la URSS en los años 1920-1930, v. Simonato 2003 o Alpatov 2001

<sup>4</sup> O el paso al alfabeto latino para las lenguas que habían recibido un alfabeto de tipo cirílico en la época imperial (Alpatov 2001: 14)

<sup>5</sup> La forma “Jušmanov” es la transcripción, según las normas de la eslavística francófona, del nombre ruso Юшманов. Según la lengua en la que escribía, Jušmanov tenía varias maneras de deletrear su nombre: firma “Yushmanov” sus artículos escritos en ido, “Jušmanov” los escritos en esperanto y “yucmanof” los escritos en su lengua etem. Por esta razón se encuentra en la bibliografía su nombre escrito de distintas maneras.

los países sería más fácil si todos hablaran el mismo idioma. Así, desde su II Congreso en septiembre de 1867 en Lausana, la Primera Internacional ya vislumbraba las ventajas que tal lengua podría tener para la causa comunista: “El Congreso opina que una lengua universal y una reforma de la ortografía serían un beneficio general y contribuirían poderosamente a la unidad de los pueblos y a la fraternidad de las naciones” (citado en Sériot 1988: 21). Así pues, el problema se planteó muy rápidamente: “la multiplicidad de lenguas se presentó [se presentaba] como un gran obstáculo en el camino hacia la unión de la humanidad” (Izgur 1925: 17) e hizo imposible realizar la famosa consigna de Marx y Engels, que seguía siendo, desde entonces, un “grito vacío” (Artjuškin-Kormilicyn 1919: 14). Por lo tanto, la solución era adoptar un idioma internacional. Las dificultades inherentes a las lenguas naturales hablaron en favor de una lengua artificial (de la que muchos proyectos<sup>6</sup> habían nacido en el siglo XIX), simple, sin excepción, y ante el aprendizaje de la cual habría igualdad. Quedaba por ponerse de acuerdo sobre la lengua que se elegiría, porque, en los años 1920, se consideraba no solo al esperanto como un “instrumento de la lucha revolucionaria” (Drezen 1925: 7): al lado del “Proletarioj de la tuta mondo, unuigu!” de los esperantistas resonaba en efecto el “Proletarii di omna landi unionez vi!” de los idistas, los defensores de la lengua ido, la cual abordaremos posteriormente.

Ludwik Lejzer Zamenhof (1859-1917), el padre del esperanto, nunca se había considerado como el “creador [kreinto]” de un proyecto concluido, para él no era más que el “iniciador [iniciatoro]” del esperanto (Dro Esperanto 1888: 12) el que no había hecho más que presentar al mundo un proyecto, esperando que se le hiciera partícipe de los problemas y de las posibles imprecisiones (Dro Esperanto 1887: 30-31). En estas condiciones, el esperanto atravesó varios períodos de “reforma [reformemo]” (Korŝenkov 2005: 22). Todos los proyectos de reforma giraban en torno a los mismos problemas, entre los cuales, entre otros, los signos diacríticos, el artículo definido o el acusativo (ibid.: 21-25; 37-39; 42-43). Si bien Zamenhof aceptó al principio algunas de las modificaciones sugeridas, permaneció intransigente en algunos puntos, como el acusativo y los signos diacríticos<sup>7</sup>. En 1907, se presentó un proyecto anónimo de una lengua llamada ido (ido significa en esperanto “descendiente, hijo de”), pero nunca los esperantistas e idistas lograron ponerse de acuerdo, sobre todo porque parecía que el proyecto ido había sido imaginado por esperantistas a espaldas de Zamenhof (ibid.: 44ss). Esto fue visto como una traición por Zamenhof y la mayoría de los esperantistas, quienes a partir de ese momento se negaron a cualquier cambio en la lengua, y por lo tanto provocó la aparición de un “cisma” (ibid.) que dio

---

<sup>6</sup> Para obtener un catálogo de proyectos internacionales de lenguaje artificial, consulte Duličenko 1990.

<sup>7</sup> Recordemos que el esperanto tiene seis letras con signo diacrítico: las cinco consonantes con circunflejo dentro ĉ [tʃ], ĝ [dʒ], ĥ [x], ĵ [ʒ], ŝ [ʃ] y la semivocal ŭ [w].

lugar a dos lenguas distintas y a dos comunidades lingüísticas. Estas dos lenguas diferían en muchos puntos. El ido, entre otras cosas, no había conservado los signos diacríticos del esperanto que habían sido o bien sustituidos por dígrafos (ĉ > ch; ŝ > sh) o eliminados (ĝ, ĥ, ŭ); el acusativo sólo se indicaba con el sufijo {-n} en caso de ambigüedad y el adjetivo era invariable, como lo muestra este ejemplo dado por Jušmanov (Yushmanov 1924a: 129): “Mi amas miajn bonajn fratojn” (esperanto) frente a “Me amas mea bona frati” (ido) [Amo a mis buenos hermanos].

En la década de 1920, el esperanto y el ido eran dos lenguas internacionales artificiales que competían, como lo veremos más adelante.

## 2. Nikolaj Vladimirovič Jušmanov

N.V. Jušmanov es particularmente conocido por haber sido el fundador, en los años 1930, de la semitología y el africanística soviéticos (Šumovskij 1977: 6-7); además del árabe, fue el primer ciudadano de la URSS en interesarse por las lenguas etíopes (Jušmanov 1936) y por el hausa (Jušmanov 1937), y algunas de sus obras marcaron la ciencia de su país, como su *Gramática del árabe literario* de 1928 (Jušmanov 1928), considerada como la primera obra científica soviética sobre el tema. Sus competencias lingüísticas parecían estar muy por encima de la media, ya que, además de muchas lenguas africanas y semíticas, dominaba la mayoría de las lenguas europeas (incluidas el húngaro, el lituano, las escandinavas y el maltés); se interesó también por las lenguas de los Indios de América y de los Esquimales, por las lenguas del Cáucaso, por el sánscrito (Šumovskij 1975: 22-24 y 1977: 6). A ello hay que añadir un gran interés por las lenguas artificiales. En 1910 descubrió el esperanto, pero pronto lo abandonó en favor del ido, por razones puramente lingüísticas, algunas de las cuales serán presentadas enseguida. Además de estas dos lenguas, Jušmanov se interesó por prácticamente todos los proyectos de lenguas creadas en su época, analizándolos con un ojo crítico de lingüista; así sus reproches al esperanto y al occidental (1922) de Edgar de Wahl (1867-1948) (Yushmanov 1924a y 1924b, respectivamente). Debido a su interés por estas lenguas internacionales, que consideraba imperfectas (lo que no le impidió publicar artículos en varias de ellas), Jušmanov terminará por elaborar su propio “sistem kosmoglotik ‘etem’” (yushmanov 1931) del que hablaremos y en el que también publicó varios artículos.

Este “lingüista de amplio perfil”, como él mismo se llamaba (Šumovskij 1977: 6), nace el 24 de febrero de 1896 en San Petersburgo, ciudad que no parece haber abandonado nunca (ibid.: 7). Al final de sus estudios en el instituto Štemberg, entró a la Facultad de orientalismo, donde se

dedicó a la lingüística general, a la gramática comparada de las lenguas semíticas y al estudio del árabe (Ahlberg 1926: 105). Después de trabajar como traductor entre 1917 y 1921, obtiene en 1929 el título de kandidat con una tesis sobre las raíces semíticas. Se convierte en doctor el 24 de enero de 1938 (Judakin 2000: 875-876). Jušmanov hizo toda su carrera en la Universidad de Leningrado, donde formó varias generaciones de estudiosos de las lenguas semíticas, pero también fue miembro, entre 1931 y 1946, del Instituto de la lengua y del pensamiento (Institut jazyka i myšlenija), instituto fundado en su tiempo por Nikolaj Marr (1865-1934). En 1943, a pesar del bloqueo, Jušmanov fue nombrado miembro corresponsal de la Academia de las Ciencias. Murió el 2 de abril de 1946 en su ciudad de Leningrado.

Para este artículo dedicado a las ideas de Jušmanov relativas al alfabeto de una lengua internacional, leeremos textos de él escritos en lenguas artificiales poco comunes y a veces de existencia efímera. Analizaremos textos en ido y etem, lengua ideada por Jušmanov y de la que se hablará más adelante<sup>8</sup>.

### **3. Por qué el alfabeto del ido es superior al alfabeto del esperanto**

Para Jušmanov, las cosas están claras: “[e]l proletariado internacional no puede prescindir de una lengua mundial” (Yushmanov 1923a: 39). Sin ella, la unión de las masas obreras internacionales indispensable para el surgimiento de la dictadura del proletariado es imposible. Desde su punto de vista, no se trata de elegir una lengua natural nacional ni de hacer revivir una lengua muerta como el latín:

Souvent on propose de prendre comme langue mondiale une des langues naturelles (le plus souvent il s’agit du latin, du français ou de l’anglais). Mais il y a maintenant peu d’amateurs de langues anciennes, et le choix d’une langue actuelle est impossible à cause de la compétition nationale (Jušmanov 1987: 462)<sup>9</sup>.

Se impone, pues, la elección de una lengua internacional artificial que sería más fácil de aprender que las lenguas naturales y que “exigiría [para su aprendizaje] el mínimo de tiempo, energía y medios” (ibid.). En el momento en que Jušmanov escribe, a principios de los años 1920, la mayoría de los proyectos de lenguas artificiales que abarrotaron el siglo XIX (Duličenko 1990)

---

<sup>8</sup> En la bibliografía, los textos en ido son los firmados “Yushmanov”; los firmados “yucmanof” están en etem.

<sup>9</sup> A menudo se propone tomar como lengua mundial una de las lenguas naturales (generalmente se trata del latín, el francés o el inglés). Pero ahora hay pocos aficionados a las lenguas antiguas, y la elección de una lengua actual es imposible debido a la competencia nacional (Jušmanov 1987: 462).



“son momificados en los archivos” (Yushmanov 1923a: 39) de la historia de la lingüística: algunas de estas lenguas fracasaron en su intento de imponerse, otras simplemente desaparecieron al mismo tiempo que su autor, que era también a menudo su único usuario y adepto. Sólo quedan dos “adversarios” (ibid.), el esperanto y el ido. Por lo tanto, la elección debe hacerse entre estas dos lenguas. En el contexto soviético de los años 1920, se trataba, entre otras cosas, de determinar cuál de las dos lenguas era la más adecuada para el proletariado<sup>10</sup>. Después de un análisis del alfabeto utilizado por ambas lenguas, Jušmanov afirmó la superioridad del ido en el contexto de la revolución proletaria de la época.

En marzo de 1923, para Jušmanov era un placer publicar en la revista idista *Nia Standardo* (“Nuestra bandera”) un pequeño texto en ido escrito en verso con rimas, por el que participó en la discusión, aún muy sensible en los años 1920, entre esperantistas e idistas (Yushmanov 1923b). En este texto, atacaba a los esperantistas, acusándolos de apoyar una lengua que iba en contra del “verdadero progreso científico”. Para Jušmanov, todas las “cosas arbitrarias” que se acumulan bajo la “sombra verde” (en referencia al color de la esperanza que es del esperanto) son sólo “desechos” de los que los trabajadores deben deshacerse si quieren tener un medio de comunicación mundial eficaz. Afirma la aspiración de la nueva sociedad proletaria surgida de la Revolución a la ciencia y a la razón (“¡Nuestra conciencia [proletaria] no digiere [digestas] ninguna arbitrariedad!”) y proclama que, por esta razón, los trabajadores deben adoptar el ido y rechazar el esperanto. En este poema se aborda la gran oposición que, según Jušmanov, debe hacer elegir el ido en vez del esperanto: es la oposición entre la ciencia y la arbitrariedad, entre la lógica y el “caos” (Yushmanov 1924a: 122).

Esta oposición entre la ciencia y lo arbitrario no debe sorprendernos en el contexto soviético de los años 1920. La Revolución bolchevique es en efecto la primera revolución que tiene lugar en la época de la increíble “revolución tecnológica del siglo XX” (Stites 1989:3), y de aquí resulta una relación particular con la ciencia: la ciencia fue vista por los bolcheviques como el medio ideal que permitiría alcanzar la sociedad nueva e ideal prevista. Gracias a la ciencia, pensábamos que la eficacia, la razón y la lógica iban sin embargo a reinar partir de ahora, y vimos aparecer diferentes movimientos racionalizadores (Moret 2010), como el movimiento NOT (Naučnaja Organizacija Truda [‘Organización científica del trabajo’]) que tenía por objetivo “lograr la mayor y mejor producción posible gastando lo mínimo en fuerza, energía, medios materiales y tiempo” (Drezen 1929: 3), o el intitolado Naučnaja Organizacija Byta, la organización científica de la vida cotidiana, que deseaba aplicar a las nuevas construcciones de métodos y de reflexiones

---

<sup>10</sup> Sobre el esperanto como lengua proletaria, v. Tom 1925.



racionales, con el objetivo particular de “economizar la energía física utilizada para desplazarse en un edificio” (Caldenby 1948: 272). Entonces, la ciencia debería permitir no solamente alcanzar el nuevo mundo de la dictadura del proletariado, sino también contribuir a que sea un mundo de eficacia, de economías donde sería mejor vivir. Para Jušmanov también, era necesario seguir la ciencia y apuntar a la racionalización. Escribe, por ejemplo, que el mundo nuevo, para construirse así mismo, debe invocar las “conclusiones científicas” y “rechazar (for-pulsar) las condiciones arbitrarias” (Yushmanov 1923a: 41); incluso parece convencido de que es a lo que aspiran los trabajadores, por su naturaleza, que “no son aficionados de la arbitrariedad”, ni “de las cosas complicadas (komplikaji)” (ibid.), sino que prefieren, por el contrario, la lógica (ibid.: 43).

En 1923, Jušmanov proponía, en su artículo titulado “El esperanto y el ido frente al proletariado” (Yushmanov 1923a), mostrar “por qué el proletariado encontrará en el ido un medio de comunicación mejor y una base para su cultura” (ibid.: 41). Pare él se trataba de presentar algunas de las “fantasías” (ibid.) inaceptables de la lengua de Zamenhof que hacían de él un idioma todo menos proletario. Un año más tarde, hará aparecer un artículo más extenso llamado “100 defectos fundamentales del esperanto” (Yushmanov 1924a), en el cual él opondrá este último al ido que será considerado como una lengua más científica y más lógica que el esperanto y que eventualmente prevalecerá sobre el idioma de Zamenhof (ibid.: 119). Es a partir de esos dos textos que presentaremos algunos de los argumentos de Jušmanov a favor del ido. Si Jušmanov, en esos dos artículos, había igualmente contrastado las dos lenguas desde el punto de vista de la gramática y del léxico, nosotros nos concentraremos, por nuestra parte, en los argumentos relativos a los alfabetos respectivos de ambas<sup>11</sup>.

El primer argumento que da Jušmanov para rechazar el esperanto concierne a las seis letras con signo diacrítico de este último, letras que él considera como “imaginarias (fantaziala)” (Yushmanov 1924a: 121). La primera razón que él da contra esas seis letras es puramente estadística, porque “no existen en ninguna (otra) lengua” (ibid.). Las razones que seguirán nos reenviarán a la atmósfera científica y racionalizadora de la época de la cual ya hablamos. De esta manera Jušmanov resalta enseguida las “dificultades técnicas y las desventajas económicas” (Yushmanov 1923a: 41) de las diacríticas, porque aumentan los “costos de impresión” (Yushmanov 1924a: 121), y el hecho de que “dificultan (impedas)” gravemente la escritura (ibid.). Jušmanov profundiza poco sus argumentos, pero podemos comprender lo que él entendía, apoyándonos en otros textos de la misma época, escritos en el contexto de la creación de

---

<sup>11</sup> Para un análisis de las ideas de Jušmanov acerca de las diferencias entre el ido y el esperanto desde el punto de vista de la gramática y del léxico, v. Moret 2014: 388-402.

alfabetos para los pueblos sin escritura del cual se ha hablado brevemente. Los lingüistas implicados en este proceso, independientemente del alfabeto que hubieran decidido apoyar, argumentaron que se debía considerar el esfuerzo requerido para leer y escribir en un alfabeto, el tiempo necesario para aprenderlo y dominarlo, la velocidad de la escritura manuscrita y la conveniencia de hacer caracteres para la impresión (Simonato 2003). De esta manera, en 1931, el lingüista Nikolaj Feofanovič Jakovlev (1892-1974) reprochaba al alfabeto analítico abkhaze elaborado por Nikolai Marr<sup>12</sup> en 1926 su “abundancia de signos diacríticos encima o debajo de las letras”, todos esos “puntos”, esos “hatcheks” “colgados del cuerpo de las letras” “que complican el empleo técnico “de este alfabeto, porque los caracteres tipográficos que los representan “se quiebran fácilmente”, porque, una vez impresos, esos signos diacríticos “se desvanecen” frecuentemente (Jakovlev 1931: 49).

Los reproches que Jušmanov hacía al esperanto y a sus signos diacríticos<sup>13</sup>, que se tomaban como pérdidas de tiempo (y de dinero) que supondría la elaboración de tales caracteres de impresión (que se romperían más fácilmente), pero también sus realizaciones manuscritas (porque la adición de signos diacríticos impide de cierta manera una escritura vinculada y fluida), estaban pues en el ambiente de la época. Contra los diacríticos, Jušmanov agrega también una razón que podría llamarse médica: “A pesar del hecho de que Zamenhof era oculista, hizo los signos diacríticos del alfabeto del esperanto, que son peligrosos para los ojos” (Yushmanov 1923a: 41), porque los “fatigan demasiado” (Yushmanov 1924a:121). El hecho de apoyarse sobre datos de la medicina para justificar tal alfabeto no es propio de Jušmanov, eso se encontrará unos años más tarde, en el marco de las discusiones sobre los alfabetos (Simonato 2003: 197).

Un argumento más interesante desde un punto de vista lingüístico es aquel que reprocha al circunflejo del esperanto de “contradecir la ciencia” al poseer “cuatro significaciones” (Yushmanov 1924a: 121–122) lingüísticas diferentes. Si se consideran los pares  $c$  [t̂s] /  $\hat{c}$  [t̂] et  $s$  [s] /  $\hat{s}$  [ʃ], el circunflejo sirve para pasar de una consonante alveolar a una consonante palato-alveolar; pero esta transformación fónica no se encuentra en los otros casos; para el par  $g$  [g] /  $\hat{g}$  [d͡ʒ], el pasaje se hace entre una oclusiva velar y una africada palato-alveolar; en el caso del par  $h$  [h] /  $\hat{h}$  [x], el circunflejo permite la transición de una fricativa gutural a una fricativa velar: y finalmente para el par  $j$  [j] /  $\hat{j}$  [ʒ], el circunflejo indica un cambio entre una aproximante palatal y una fricativa palato-alveolar. No hay entonces ninguna regularidad en el significado del circunflejo del esperanto. Es un mismo tipo de problema que aparece con la utilización en el

---

<sup>12</sup> Sobre el alfabeto abkhaze de Marr, se puede consultar Sériot 2013.

<sup>13</sup> Sobre los diacríticos y los sistemas de escritura en general, v. Sampson 1985.

esperanto de la vocal breve sobre el carácter ŭ que sirve a designar una semivocal. Jušmanov explica que existe la misma relación de vocal a semivocal entre “i: j” y “u: ŭ”; el problema, es que, en el primer caso, la semivocal está indicada por un carácter particular, mientras que en el segundo caso el esperanto emplea la vocal breve diacrítica. No hay pues, en este caso tampoco, ningún rigor. Si el esperanto hubiera querido ser riguroso, habría tenido ya sea “i : j = u : w” o “i: ĭ = u: ŭ”, afin que la misma relación sea expresada de la misma manera, por medio de un carácter particular o del mismo diacrítico (Yushmanov 1924a: 122). A causa de los problemas planteados por el circunflejo y la vocal breve diacríticos, el alfabeto del esperanto va en contra de la ciencia: los esperantistas se equivocan pues “totalmente” cuando pretenden que su alfabeto sea “científico”<sup>14</sup> (Yushmanov 1923a: 41 y 1924a: 122).

En términos más generales, Jušmanov considera que los signos diacríticos van a contra corriente de la evolución lingüística, porque se ve a través de Europa, nos dice, cada vez más pueblos luchan contra su introducción en los alfabetos: sin proporcionar ejemplos o información adicional, se refiere a Francia y España “donde existen tendencias a suprimir o a economizar tales signos”; en referencia a la nueva ortografía letona, la cual requiere numerosos diacríticos, ella tiene, dice, “poco éxito” (Yushmanov 1923a: 41). Siempre en relación a los diacríticos, Jušmanov les reprocha el ser utilizados en monogramas que sirven para expresar sonidos compuestos, esto va en contra del principio fonético “una letra = un sonido” (ibid). Para Jušmanov, el sistema gráfico del esperanto no es más “científico”, porque contradice los “sistemas más simples” que desde hace algún tiempo prefieren los “fonéticos progresistas modernos” (ibid.) (también en este caso Jušmanov no da ni nombres ni ejemplos). Al final, él escribe que

[I]es prolétaires, en tant qu’hommes très conscients de l’économie de temps et d’efforts [La proletario kom homo tre diciplinita en la ekonomial relato] doivent bientôt remarquer que 1) il est plus avantageux de simplifier et de réduire que d’introduire des complications et d’augmenter inutilement le compost-bouillie [kompost-kaso]; 2) qu’il est plus avantageux d’écrire de façon internationale plutôt que de façon fantaisiste [fantastike]. (Yushmanov 1923a: 41)<sup>15</sup>

En estas condiciones, no es de extrañar que Jušmanov solicite a los proletarios rechazar el esperanto (“las numerosas características arbitrarias del esperanto deben ser abominables para

---

<sup>14</sup> Notemos las comillas utilizadas por Jušmanov.

<sup>15</sup> Los proletarios, como hombres muy conscientes de la economía del tiempo y esfuerzo (*La proletario kom homo tre diciplinita en la ekonomial relato*) deben pronto notar que 1) es más ventajoso simplificar y reducir que introducir complicaciones y aumentar inútilmente la composta (*kompost-kaso*); 2) que es más ventajoso escribir de manera internacional que de forma fantásica (*fantastike*) (Yushmanov 1923a: 41).

cada trabajador” [ibid.]) y adoptar el ido y su alfabeto “verdaderamente internacional” (ibid.), pero sobre todo desprovisto de los signos diacríticos problemáticos del esperanto y regido por un cierto rigor, porque, en ido, la expresión de las dos semivocales se hace por el mismo medio, por un carácter particular: “i : y = u : w” (Yushmanov 1924a: 122).

Conviene decir rápidamente que los esperantistas, a diferencia de los idistas, no se sentían más que poco interesados en todas esas discusiones que oponen el esperanto al ido<sup>16</sup>, como lo atestiguan estas líneas de Ernest Karlovič Drezen (1892-1937), dirigente de los esperantistas soviéticos:

Les disputes des idistes avec les espérantistes à propos de “ĉevalo” ou “kavalo”, de “butero” ou “butro”, ou même à propos de l’accusatif ou des lettres à signe diacritique, ont une signification sociale insignifiante. Et par conséquent, dans tous les domaines, dans lesquels l’espéranto est déjà accepté pratiquement et dans lesquels on essaie d’introduire l’ido en louant ses mérites théoriques, ce dernier ne peut recevoir et subir que des échecs (Drezen 1926-1927: 11)<sup>17</sup>.

Estas discusiones sobre la forma que debe tener un sistema gráfico formaban parte de las preocupaciones de la época. Jušmanov proseguirá sus reflexiones sobre las formas de las letras y de los alfabetos algunos años después de haber escrito esos artículos sobre las diferencias entre el ido y el esperanto, pero en un marco más oficial. En efecto, sus imponentes conocimientos lingüísticos lo llevarán a formar parte del Comité central federal para el nuevo alfabeto turco (Vsesojuznyj central’nyj komitet novogo tjurkskogo alfavita) (Šumovskij 1977: 6), creado al final del Congreso turcológico de 1926<sup>18</sup>; y en varias ocasiones escribirá artículos en la revista del Comité, es decir, la revista *Kul’tura i pis’mennost’ Vostoka* (‘Cultura y escritura del Oriente’) (Jušmanov 1929a, 1929b, 1930 y 1931).

---

<sup>16</sup> Probablemente porque su lengua era de las dos que estaban expandidas y la más utilizada, los esperantistas no tenían necesidad de anteponer que la realidad práctica y contable de su idioma.

<sup>17</sup> Las disputas de los idistas con los esperantistas sobre el “ĉevalo” o “kavalo”, “butero” o “butro”, o incluso sobre el acusativo o las letras con signo diacrítico, tienen un significado social insignificante. Y por consiguiente, en todos los campos, en los cuales el esperanto ya es prácticamente aceptado y en los cuales se trata de introducir el ido elogiando sus méritos teóricos, este último puede recibir y sufrir sólo fracasos (Drezen 1916-1927: 11).

<sup>18</sup> En este Comité del nuevo alfabeto turco, v. Simonato 2008: 277-278.

#### 4. El “sistem kosmoglotik ‘etem’”

Jušmanov había sido un idista convencido una gran parte de su vida, también aprendió esta lengua como lingüista para quien “[l]a lengua mundial debe ser un instrumento perfecto para las relaciones internacionales orales y escritas” (Yushmanov 1924a:119). Aún más que una lengua perfecta, buscaba la lengua internacional “ideal” (yushmanov 1922a:33). Y así no dejó de encontrar defectos en el sistema del ido, defectos que ha expuesto en dos artículos publicados en 1924, dos artículos firmados con el seudónimo Hereziano, el hereje (Hereziano 1924a y 1924b)<sup>19</sup>. En esas condiciones, no debe de extrañar que Jušmanov haya terminado por crear su propio proyecto de lengua internacional, el “sistem kosmoglotik ‘etem’” del que ahora se va a hablar.

En el número de agosto-septiembre 1922 de la revista Kosmoglott publicada en Reval (Tallinn) aparece la traducción en una lengua llamada etem (yushmanov 1922e) de un pequeño poema del poeta ruso Vsevolod Evgrafovich Češixin (1865-1934). Como lo indica el documento (v. IMAGEN 1), el traductor es un tal “nik yushmanov”, que no es más que la forma de su nombre en etem de Nik Jušmanov.

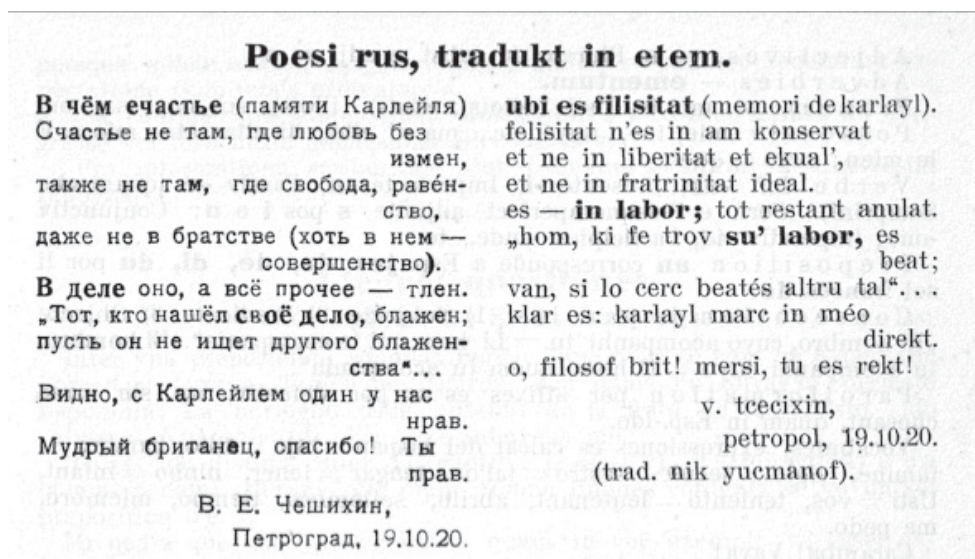


IMAGEN 1

Según Aleksandr Duličenko, la lengua etem salió de la imaginación de Jušmanov en 1917 (Duličenko 1990: 207-208). Durante mucho tiempo se creyó que Jušmanov fue el único usuario de su idioma, pero recientemente se ha establecido que al menos otra persona lo ha usado (v.

<sup>19</sup> La afirmación según la cual Hereziano es seudónimo de Jušmanov se encuentra en Kuznecov 1987:459.

Moret 2019). Los primeros artículos publicados en etem tienen fecha de 1922 y los últimos de 1933 (yucmanov 1922a, 1922b y 1931, 1932, 1933a y 1933b). Si bien no existe propiamente el hablar de la gramática de esta lengua, solo hay pequeños artículos de presentación (yucmanof 1922a, 1922b y 1931). Ningún diccionario o lista lexical parecen existir. Esas ausencias importantes hacen a veces difícil captar con exactitud algunos pasajes de los artículos escritos en etem por Jušmanov, pero, si algunas palabras o expresiones pueden permanecer oscuras, su significado, es a su vez, siempre relativamente comprensible.

Como lo explica Jušmanov, etem es el acrónimo de “ekonomi tempor, energi, medi” (yucmanof 1922a: 34); en otras palabras, es una lengua que apunta a la economía de tiempo, de energía y de medios, lo que hace que este idioma sea un producto del pensamiento de la URSS de los años 1920. En la lengua creada por Jušmanov, esta obsesión por la economía se manifestará en todas las categorías del sistema. Sólo abordaremos aquí sus elecciones alfabéticas y gráficas<sup>20</sup>.

Jušmanov decidió escribir su lengua utilizando el alfabeto latino. A esto, le sigue el movimiento soviético de creación de alfabetos de los que ya hemos hablado, pero también la corriente de creadores de lenguas que (prácticamente) elaboraron todos sus idiomas a partir del alfabeto latino.

Esto se entenderá después de analizar las ideas de Jušmanov sobre el alfabeto del esperanto, rechazará cualquier signo diacrítico en el sistema gráfico de la lengua etem. Pero tampoco adoptará el sistema del ido en el que se encuentran los diagramas ch [tʃ] y sh [ʃ]. Para Jušmanov, el principio que debe prevalecer es el de “una letra – un sonido” (yucmanof 1922a: 34), que tiene

---

<sup>20</sup> En otra investigación (Moret 2014: 402-416), hemos propuesto un análisis detallado de las ideas (tanto gramaticales como terminológicas) de Jušmanov habiendo presidido la elaboración de su lengua etem. En cuanto a la gramática, Jušmanov rechazaba la “concepción vulgar [que] postula que una palabra debe ser más económica que dos” (yucmanof 1922b: 44) convencido que todas las lenguas revolucionarán por finalmente hacia el analitismo, él elabora así una “gramatik psiko-ekonomik” (*ibid*: 43) en la que cada palabra de la lengua etem representa una sola idea semántica o gramatical; de esta manera explica que el cerebro gasta menos energía, ya que el significado de una frase analítica no es más que la suma de todas las palabras que la componen, entonces una “frase de gramática sintética debe ser analizada, sin lo cual no es posible comprender” (*ibid*: 44). Para dotar su lengua de un léxico, Jušmanov ha elaborado un procedimiento riguroso en seis puntos (yucmanof 1931), rechazando así la “arbitrariedad individual” (yucmanof 1922a: 34) que había reprochado a Zamenhof. Entre los seis puntos, señalemos su voluntad de introducir en el sistema del etem las “palabras internacionales que son comunes a todas las [lenguas] europeas (*cokolad, ananas, vagon, transform* [...])” (yucmanof 1931: 334), y limitar, en la medida de lo posible, los sinónimos (*ibid*: 335) que, como las mayúsculas de las que vamos a hablar, no sirven para nada en un sistema que pretende ser racional y eficaz.



la ventaja de no utilizar dos letras para un sonido único. Así, en etem, “c = sh, j = zh [...]” (ibid.). La “c = sh” fue comentada por Jušmanov (yucmanof 1922d: 58-59): la elección de esta letra para hacer el sonido [ʃ] está presente en varias lenguas artificiales, entre las que se encuentran la lengua Ro de Foster<sup>21</sup>; también observa que la letra c hace el sonido [ʃ] en ciertas palabras en inglés como ocean o sociable. Para Jušmanov, el “c = sh” “es más conveniente desde un punto de vista técnico (in relat tehnikal) que la ‘s’ con diacrítico”, que es “más correcto y más simple que los grupos de dos o tres” letras de otros idiomas. También en cuanto al sonido [ʃ], no entiende en absoluto la elección del idioma húngaro para utilizar la letra s, lo que va en contra de la pronunciación internacional de esta letra (yucmanof 1922d: 59).

Del sistema alfabético de la lengua etem deben recordarse dos cosas. En primer lugar, está su ausencia de mayúsculas: Jušmanov dice que su lengua “está purificada de las mayúsculas” (yucmanof 1922 [1931: 334]). Para él, la presencia de letras mayúsculas en un alfabeto es un rasgo “conservador” (yucmanof 1922c: 51), ya que una letra mayúscula no se pronuncia diferentemente de su equivalente en minúscula (Yushmanov 1923a: 41). En términos lingüísticos, una letra mayúscula no sirve para nada y es irrelevante en un sistema que pretende ser racional y eficiente. Además, todos los artículos escritos en etem y publicados por Jušmanov están desprovistos de mayúsculas, como se puede ver en la traducción reproducida aquí arriba. Las ideas de Jušmanov sobre las mayúsculas pueden haber surgido de su dominio de las lenguas semíticas, donde, recordemos, ni el árabe, ni el hebreo, ni las lenguas etiópicas poseen letras mayúsculas. Finalmente, conviene decir algunas palabras sobre el orden alfabético según el cual se alinean las letras del etem: “i e a o u; p b m f v; t d n s (z); c j y l r; k g w; h” (yucmanof 1922 [1931: 334]). Si Jušmanov ordena las letras de su idioma en ese orden es porque este último es, nos dice, “orgánico” (ibid.). En sus artículos sobre la lengua etem, Jušmanov no da detalles sobre el significado de este adjetivo, pero encontraremos indicaciones en un artículo de 1940 dedicado especialmente al “Problema del orden alfabético” (Jušmanov 1940). Desde las primeras líneas de este artículo, este último problema es abordado desde un punto de vista racionalizado:

Tout le monde sait quel rôle organisateur important joue, dans la vie et dans la production de l’humanité cultivée, l’ordre alphabétique, cet outil puissant d’inventaire [učeta] et de catalogage [spravki], qui permet de gérer [upravljat’] des millions d’hommes et de choses. Cependant, dans notre époque de rationalisation et d’unification se produit une révision ininterrompue des valeurs [nepreryvnaja pereocenka cennostej], et beaucoup de ce qui semblait indestructible est en train d’être détruit, laissant la place à la nouveauté [novomu]. Le rationnel prend la place du traditionnel, l’international du micro-régional [Na smenu tradicionnomu idet racional’noe, a na

---

<sup>21</sup> Sobre esta lengua artificial Ro, v. Duličenko 1990: 177-178.



smenu uzkomestnomu – internacional’noe]. Déjà maintenant il faut faire doublement attention au problème de l’ordre alphabétique, puisque, premièrement, pas toutes les variantes de l’alphabet latin ne possèdent le même ordre alphabétique [...] ; et deuxièmement certaines variantes de l’alphabet latin sont surchargées [nasyščeny] d’ajouts [popolnenijami] d’écritures non latines ou de lettres latines totalement modifiées [vovse izmenennymi latinskimi že načertanijami], rendant difficile l’ordre alphabétique (Jušmanov 1940: 73)<sup>22</sup>.

Este artículo de Jušmanov se inserta en sus ideas relativas a la racionalización y analiza los diferentes órdenes alfabéticos de diferentes lenguas del mundo: se habla del orden alfabético en las lenguas semíticas del Norte, en árabe, en las lenguas europeas. En estas últimas, Jušmanov se ve obligado a constatar que las lenguas que utilizan un alfabeto latino al que se han añadido letras provistas de signos diacríticos rompieron con frecuencia con el orden tradicional heredado de los griegos y de los romanos (Jušmanov 1940: 73). En resumen, no hay unidad en el orden alfabético de las lenguas europeas. Jušmanov señala también que hay una “evolución (razvitie)” (ibid.: 77) en la cuestión del orden alfabético, ya que algunos alfabetos han modificado la disposición de sus letras en un “orden orgánico” (ibid.). Así ocurre con el alfabeto devanāgarī del sánscrito o del alfabeto árabe, en el que algunos “filólogos árabes antiguos”, “cansados del orden tradicional irracional”, han intentado “introducir un orden orgánico” (ibid.). Jušmanov entiende por “orden orgánico” un orden “según los órganos de la palabra (po organam reči)” (ibid.), es decir, según los puntos de articulación de los distintos fonemas. Así, el alfabeto devanāgarī está organizado según un orden que va del “tórax [grudi] a los labios” (ibid.). Para Jušmanov, estos “principios de una clasificación orgánica” (ibid.: 79) (que no es algo conocido por los “pueblos europeos” [ibid.: 78]) parecen ser un objetivo a alcanzar, ya que dice que “en el caso de la creación de nuevos alfabetos, siempre existe la posibilidad de introducir un nuevo orden en lugar del orden tradicional” (ibid.: 79). Para Jušmanov, hay varias maneras de vislumbrar la introducción de una clasificación orgánica en un alfabeto:

Pour élaborer un ordre alphabétique organique, il faut tenir compte des questions suivantes : 1)  
Dans quel ordre faut-il placer les organes [de la parole – SM]: d’arrière en avant (h-p) ou d’avant

---

<sup>22</sup>Todo el mundo sabe sobre el rol importante que el orden alfabético, esta poderosa herramienta de inventario [učeta] y catalogación, desempeña en la vida y en la producción de la humanidad cultivada], que permite gestionar [upravljat’] millones de hombres y cosas. Sin embargo, en nuestra era de racionalización y de unificación hay una revisión ininterrumpida de los valores [neprerivnaja pereocenka cennostej], y una gran cantidad de lo que parecía indestructible está siendo destruido, dando paso a la novedad [novomu]. Lo racional toma el lugar de lo tradicional, lo internacional de lo micro regional [Na smenu tradicionnomu idet racional’noe, a na smenu uzkomestnomu – internacional’noe]. Ahora ya es necesario prestar doble atención al problema del orden alfabético, ya que, en primer lugar, no todas las variantes del alfabeto latino poseen el mismo orden alfabético [...]; y, en segundo lugar, algunas variantes del alfabeto latino están sobrecargadas [nasyščeny] con adiciones [popolnenijami] de escrituras no latinas o de letras latinas totalmente modificadas [vovse izmenennymi latinskimi že načertanijami], haciendo difícil el orden alfabético (Jušmanov 1940: 73)

en arrière (p-h)? 2) Dans quel ordre faut-il placer les modes de formation [des sons – SM]: de l’occlusion au passage de l’air [smyčka-proxod] (k-a) ou du passage de l’air à l’occlusion (a-k)? Il en va de même des différences selon le voisement, l’aspiration et la résonance nasale [različija po golosu, pridyxaniju i nosovomu rezonansu] [...]. 3) Jusqu’à quel point doit-on prendre en compte les phénomènes attendant aux deux caractéristiques de division déjà mentionnées: doit-on considérer de la même façon p, b, m, f, v, comme étant des “labiales”, ou distinguer f, v comme labio-dentales? Faut-il considérer les sons complexes (les affriquées, les diphtongues) comme insécables, ou au contraire les décomposer? (Jušmanov 1940: 79)<sup>23</sup>

Jušmanov, en este artículo de 1940, no da su opinión en cuanto a las opciones que se deben hacer, pero si se retoma el orden de las letras de la lengua etem, se constata que ha elegido el orden que considera los órganos de la palabra de adelante hacia atrás: las consonantes están así dispuestas de p a h; es el mismo principio que se ha mantenido para las vocales que se clasifican de las vocales delanteras a las vocales traseras (i, e, a, o, u). En su artículo de 1940, Jušmanov había dicho algunas palabras sobre la disposición de las vocales: si las vocales son generalmente ordenadas “en el orden tradicional del alfabeto latino: a, e, i, o, ö, u, ü”, es porque es muy difícil de “rehacer la tabla de clasificación de las vocales” (Jušmanov 1940: 79). En efecto, habría que colocar según un “orden ‘lineal’” las vocales generalmente representadas en la forma de un triángulo o de un cuadrado (ibid.); también en este caso, ¿qué criterios se consideran más pertinentes o esenciales? Para Jušmanov, esto crearía una “masa de dificultades”, y el medio más simple sigue siendo clasificar las vocales, bien partiendo de la parte delantera, como lo hizo para la lengua etem, o bien partiendo de la parte trasera (ibid.).

Por lo tanto, hay que relacionar el orden alfabético orgánico deseado por Jušmanov con su voluntad de orden, de organización rigurosa y de racionalidad, en relación, quizás, con el deseo de perder la menor energía posible, por ejemplo, en la recitación del alfabeto por los niños.

---

<sup>23</sup> Con el fin de desarrollar un orden alfabético orgánico, se deben tener en cuenta las siguientes preguntas: 1) En qué orden deben colocarse los órganos [del habla – SM]: de atrás hacia adelante (h-p) o de adelante hacia atrás (p-h)? 2) En qué orden deben colocarse los modos de formación [de los sonidos-SM]: de la oclusión al paso del aire [smyčka-proxod] (k-a) o del paso del aire a la oclusión (a-k)? Lo mismo aplica a las diferencias en la sonorización, la aspiración y la resonancia nasal [različija po golosu, pridyxaniju i nosovomu rezonansu] [...]. 3) ¿Hasta qué punto deben tenerse en cuenta los fenómenos relacionados con ambas características de división ya mencionadas: ¿debe considerarse de la misma manera p, b, m, f, v, como “labiales”, o distinguir f, v como labiodentales? ¿Es necesario considerar los sonidos complejos (los africados, los diptongos) como inseparables, o, al contrario, descomponerlos?(Jušmanov 1940: 79).

## 5. Conclusión

En el contexto particular de la URSS de los años 20, cuando los sueños revolucionarios, la fe en la ciencia y la necesidad de eficiencia parecían ir de la mano, N.V. Jušmanov intentó demostrar mediante un análisis comparativo del sistema alfabético del esperanto y del ido que este último era superior al esperanto y mejor adaptado a las necesidades de la Revolución y del proletariado, y a las exigencias de “nuestra época de racionalización” (Jušmanov 1940: 73), ya que el sistema alfabético del ido era más riguroso y más científico que el del esperanto. Pero el lingüista que era también se dio cuenta de que no todo era perfecto en el ido, y de esta toma de conciencia nació su lengua etem, cuyo sistema gráfico y alfabético analizamos sacando a relucir las ideas de Jušmanov que se encontraban allí.

Como hemos visto en la introducción, la Revolución de Octubre tenía como ambición, como sueño, tocar todo y transformarlo todo. El alfabeto de la lengua internacional de los trabajadores no fue una excepción. N.V. Jušmanov tenía la ambición, el sueño, de ser perfecto y plenamente adaptado a los nuevos tiempos y a las aspiraciones del proletariado.

## Bibliografía

- Ahlberg 1926: Per Ahlberg, *Pazilogio*, “Mondo. Mondo-revuo por la mondo-linguo”, 1926, 4 (182), p. 105.
- Alpatov 2001 : V.M. Alpatov, *Un projet peu connu de latinisation de l’alphabet russe*, “Slavica occitania”, 2001, 12, pp. 13-28
- Artjuškin-Kormilicyn 1919: V.P. Artjuškin-Kormilicyn, *Meždunarodnyj jazyk revoljucionnogo proletariata èsperanto*, Peterburg 1919.

- Caldenby 1984: C. Caldenby, *The Vision of a Rational Architecture*, "Russian History/Histoire Russe", XI, 1984, 2-3, pp. 269-282.
- Chalamov 1997: V. Chalamov, *Les années vingt: réflexions d'un étudiant*, Lagrasse 1997.
- Drezen 1925: È. Drezen, *Pionery rabočego Èsperantskogo dviženija*, "Meždunarodnyj jazyk. Organ Central'nogo Komiteta Sojuza Èperantistov Sovetskix Stran", I, 1925, pp. 6-7.
- Drezen 1926-1927: È. Drezen, *Sredi protivnikov èsperanto*, "Izvestija C.K. SÈSR. Ežemesjačnyj žurnal po voprosam meždunarodnogo jazyka, ego teorii, praktičeskogo primenenija i rasprostraneniija", III-IV, 1926-1927, pp. 94-95.
- Drezen 1929: È. Drezen, *Vvedenie v racionalizaciju*, Moskva 1929.
- Duličenko 1990: A.D. Duličenko, *Meždunarodnye vspomogatel'nye jazyki*, Tallinn 1990.
- Ehrenbourg 1963: I. Ehrenbourg, *Un écrivain dans la révolution*, Paris 1963.
- D<sup>ro</sup> Esperanto 1887: D<sup>ro</sup> Esperanto [L.L. Zamenhof], *Langue internationale. Préface et manuel complet*, Varsovie 1887.
- D<sup>ro</sup> Esperanto 1888: D<sup>ro</sup> Esperanto [L.L. Zamenhof ], *Dua libro de l'lingvo internacia*, Varsovio 1888.

- Gradow 1971: G. Gradow, *Stadt und Lebensweise*, Berlin 1971.
- Hereziano 1924a: Hereziano [N.V. Jušmanov], *Misterios de Ido*, “Kosmoglott. Jurnal scientific independent de lingue international”, 1924, 1-2, p. 3.
- Hereziano 1924b: Hereziano [N.V. Jušmanov], *Mysterries de Ido*, “Kosmoglott. Jurnal scientific independent de lingue international”, 1924, 5-6, p. 8.
- Isaev 1979: M.I. Isaev, *Jazykovoe stroitel'stvo v SSSR (Processy sozdaniya pis'mennostej narodov SSSR)*, Moskva 1979.
- Izgur 1925: I.E. Izgur, *Organizacija meždunarodnoj solidarnosti – Meždunarodnyj jazyk na službe proletariatu*, Moskva 1925.
- Jakovlev 1931: N.F. Jakovlev, ‘*Analitičeskij ili ‘novyj’ alfavit?*’, “Kul'tura i pis'mennost' Vostoka”, 1931, 10, pp. 43-60.
- Judakin 2000: A. Judakin, *Veduščie jazykovedy mira. Ėnciklopedija*, Moskva 2000.
- Jušmanov 1928: N.V. Jušmanov, *Grammatika literaturnogo arabskogo jazyka*, Leningrad 1928.

- Jušmanov 1929a: N.V. Jušmanov, *Ključ k latinskim pis'mennostjam zemnogo šara*, "Kul'tura i pis'mennost' Vostoka", 1929, 5, pp. 51-76.
- Jušmanov 1929b: N.V. Jušmanov, *Opyty vseirnogo alfavita*, "Kul'tura i pis'mennost' Vostoka", 1929, 4, pp. 69-73.
- Jušmanov 1930: N.V. Jušmanov, *Arabskij jazyk latinskimi bukvami*, "Kul'tura i pis'mennost' Vostoka", 1930, 6, pp. 72-88.
- Jušmanov 1931: N.V. Jušmanov, *Evropejskie èlementy tjurkskix jazykov SSSR*, "Kul'tura i pis'mennost' Vostoka", 1931, 7-8, pp. 109-124.
- Jušmanov 1936: N.V. Jušmanov, *Stroj amxarskogo jazyka*, Leningrad 1936.
- Jušmanov 1937: N.V. Jušmanov, *Stroj jazyka xausa*, Leningrad 1937.
- Jušmanov 1940: N.V. Jušmanov, *Problema alfavitnogo porjadka*, "Jazyk i myšlenie", IX, 1940, pp. 73-84.
- Jušmanov 1987: N.V. Jušmanov, *Vsemirnyj jazyk* [1928], "Izvestija Akademii Nauk SSSR, serija literatury i jazyka", XLIV, 1987, 5, pp. 462-468.
- Korĵenkov 2005: A. Korĵenkov, *Historio de Esperanto*, Kaliningrado 2005.

- Kuznecov 1987: S.N. Kuznecov, *O rabote N.V. Jušmanova* Vsemirnyj jazyk, “Izvestija Akademii Nauk sssR, serija literatury i jazyka”, XLVI, 1987, 5, pp. 457-462.
- Moret 2010 S. Moret: *From Technicians to Classics: On the Rationalization of the Russian Language in the USSR (1917-1953)*, “Russian Linguistics”, XXXIV, 2010, pp. 173-186.
- Moret 2014: S. Moret, *Les linguistiques de l’Europe nouvelle : analyse comparée de l’utilisation des représentations sur la langue et de la linguistique dans la construction de l’Europe de Versailles et de l’URSS (1914-1953)*, Thèse de doctorat non publiée, Faculté des Lettres, Université de Lausanne, 2014.
- Moret 2019 S. Moret, *Un nouveau document en langue etem*, in S. Moret (éd.), *Interlinguistique et espérantologie (Cahiers de l’ILSL, n° 61)*, p. 271-289
- Nurmakov 1934a N.N. Nurmakov (red.), *Alfavit Oktjabrja. Itogi vvedenija novogo alfavita sredi narodov RSFSR*, Moskva – Leningrad 1934.
- Nurmakov 1934b: N.N. Nurmakov, *Latinizacija alfavita – orudie proletarskoj revoljucii*, in: *Id., Alfavit Oktjabrja. Itogi vvedenija novogo alfavita sredi narodov RSFSR*, Moskva – Leningrad 1934, pp.3-8.



- Sampson 1985: G. Sampson, *Writing Systems: A Linguistic Introduction*, London 1985.
- Sériot 1988: P. Sériot, *Et ils n'auront qu'une seule langue (éléments pour une typologie des projets de langue universelle du communisme en URSS*, "Essais sur le discours soviétique", 1988, 8, pp. 39-58.
- Sériot 2013: P. Sériot, *L'alphabet analytique abkhaze de N. Marr: une pasigraphie génétique ?*, in: E. Simonato (éd.), *L'édification linguistique en URSS: thèmes et mythes*, Lausanne 2013 (= Cahiers de l'ILSL, 35), pp. 9-28.
- Simonato 2003: E. Simonato, *Choisir un alphabet, une question linguistique? Discussions sur le choix des systèmes d'écriture en URSS (1926-1930)*, in: P. Sériot (éd.), *Le discours sur la langue en URSS à l'époque stalinienne (épistémologie, philosophie, idéologie)*, Lausanne 2003 (= Cahiers de l'ILSL, 14), pp. 193-208.
- Simonato 2008: E. Simonato, *Langues et politiques linguistiques en Asie Centrale: les enseignements de Polivanov*, in: P. Sériot (éd.), *Contributions suisses au XIV<sup>e</sup> Congrès mondial des slavistes à Ohrid, septembre 2008*, Bern et al. 2008, pp. 271-289.
- Steinberg 1953: I.N. Steinberg, *In the Workshop of the Revolution*, New York-Toronto 1953.
- Stites 1989: R. Stites, *Revolutionary Dreams: Utopian Vision and Experimental Life in the Russian Revolution*, New York-Oxford 1989.

- Šumovskij 1975: T.A. Šumovskij, *U morja arabistiki. Po stranicam pamjati i neizdannyx dokumentov*, Moskva 1975.
- Šumovskij 1977: T.A. Šumovskij, *Vospominanija arabista*, Leningrad 1977.
- Tom 1925: A. Tom, *Počemu my nazываем Èsperanto jazykom proletarskim*, “Meždunarodnyj jazyk. Organ Central’nogo Komiteta Sojuza Èsperantistov Sovetskich Stran”, II 1925, pp. 3-5.
- yucmanof 1922a: n. yucmanof [N.V. Jušmanov], *tri basis de lingu inter-european*, “Kosmoglott. Jurnal scientific independent de lingue international”, 1922, 6, pp. 33-34.
- yucmanof 1922b: n. yucmanof [N.V. Jušmanov], *gramatik psiko-ekonomik*, “Kosmoglott. Jurnal scientific independent de lingue international”, 1922, 7-8, pp. 43-44.
- yucmanof 1922c: n. yucmanof [N.V. Jušmanov], *‘glott’ de v. petraceutic*, “Kosmoglott. Jurnal scientific independent de lingue international”, Octobre 1922, 9, pp. 51-52.
- yucmanof 1922d: n. yucmanof [N.V. Jušmanov], *buket de detal ne sin interes*, “Kosmoglott. Jurnal scientific independent de lingue international”, 1922, 10, pp. 58-60.
- yucmanof 1922e: n. yucmanof [N.V. Jušmanov], *Poesi rus, tradukt in etem*, “Kosmoglott. Jurnal scientific independent de lingue international”, 1922, 7-8, p. 48.

- yucmanof 1931: n. yucmanof [N.V. Jušmanov], *sistem kosmoglotik 'etem'* [1922], "Interlanguages. Revue des interlinguistes", 1931, 28, pp. 334-335.
- yucmanof 1932: n. yucmanof [N.V. Jušmanov], *internasionalism in lingu oriental*, "Interlanguages. Revue des interlinguistes", 1932, 42, pp. 577-578.
- yucmanof 1933a: n. yucmanof [N.V. Jušmanov], *vokal-harmoni in neosiriak*, "Interlanguages. Revue des interlinguistes", 1933, 53, pp. 764-765.
- yucmanof 1933b: n. yucmanof [N.V. Jušmanov], *piktografi en siberia*, "Interlanguages. Revue des interlinguistes", 1933, 54, pp. 771-772.
- Yushmanov 1923a: N. Yushmanov [N.V. Jušmanov], *Espo ed Ido koram la proletariato*, "Nia standardo. Organo dil komunista ido-federuro internaciona", IX, 1923, 4, pp. 39-43.
- Yushmanov 1923b: N. Yushmanov [N.V. Jušmanov], *Vaganta panoramisto*, "Nia Standardo. Organo dil komunista ido-federuro internaciona", VIII, 1923, 3, p. 36.
- Yushmanov 1924a: N. Yushmanov [N.V. Jušmanov], *100 fundamental defekti di esperanto*, "Mondo. Mondo-revuo por la mondo-linguo", 1924, 5-6 (159-160) pp. 119-134.
- Yushmanov 1924b: N. Yushmanov [N.V. Jušmanov], *40 peki di Occidental*, "Mondo Mondo-revuo por la mondo-linguo", 1924, 1-2 (155-6) pp. 34-42.